

INTER ASIA PAPERS

ISSN 2013-1747

nº 57 / 2017

JAPONESES EN CATALUÑA: LENGUA, INTEGRACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Makiko Fukuda

Universidad Autónoma de Barcelona

Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental

Grupo de Investigación Inter Asia

Universitat Autònoma de Barcelona

INTER ASIA PAPERS

© **Inter Asia Papers** es una publicación conjunta del Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental y el Grupo de Investigación Inter Asia de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Contacto editorial

Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental
Grupo de Investigación Inter Asia

Edifici E1

Universitat Autònoma de Barcelona

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona

España

Tel: + 34 - 93 581 2111

Fax: + 34 - 93 581 3266

E-mail: gr.interasia@uab.cat

Página web: <http://www.uab.cat/grup-recerca/interasia>

© Grupo de Investigación Inter Asia

Edita

Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental
Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona 2008
Universitat Autònoma de Barcelona

ISSN 2013-1739 (versión impresa)

Depósito Legal: B-50443-2008 (versión impresa)

ISSN 2013-1747 (versión en línea)

Depósito Legal: B-50442-2008 (versión en línea)

Diseño: Xesco Ortega

Japoneses en Cataluña: lengua, integración y globalización

Makiko Fukuda

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

A menudo se afirma que la clave para una integración exitosa es el dominio de la lengua de la sociedad receptora. No obstante, en Cataluña, dos lenguas con valores sociales diferentes están en conflicto dentro de su propio territorio, lo cual plantea una importante pregunta: dado que el dominio de la lengua de la sociedad receptora es la clave para una plena integración, ¿qué pasa con los japoneses en una sociedad como la catalana? Este estudio expone la heterogénea situación lingüística de los japoneses residentes en Barcelona por medio de un análisis estadístico que muestra el papel de las lenguas en juego.

Palabras clave

Comunidad japonesa, globalización, Cataluña, prácticas lingüísticas

Abstract

It is often stated that the key for a successful integration is the command of the host society's language. However, in Catalonia, two languages with different social values are in conflict within their own territory, which raises an important question: given that the command of the host society's language is the key to full integration, what happens to the Japanese in a society such as Catalonia?

This study exposes the heterogeneous linguistic situation of the Japanese living in Barcelona through the statistical method "Principal Components Analysis" that shows the role of the languages at stake.

Keywords

Japanese community, globalization, Catalonia, language practices

JAPONESES EN CATALUÑA: LENGUA, INTEGRACIÓN Y GLOBALIZACIÓN¹

Makiko Fukuda

Universidad Autónoma de Barcelona

Introducción

Durante estos últimos años, el proceso de la globalización ha generado una gran movilidad de población. En Cataluña, el incremento de los inmigrantes extracomunitarios ha planteado muchas preguntas y ha sido objeto de numerosas investigaciones. La lengua es una de las cuestiones centrales. Muchas veces se indica que la clave para una integración exitosa es el dominio de la lengua de la sociedad de acogida. No obstante, en una sociedad como la catalana, donde existen dos lenguas cooficiales en conflicto dentro de su propio territorio, la situación es bastante complicada: el castellano, que es la lengua oficial a nivel estatal, *se interpone* entre los nuevos inmigrantes con el catalán, lengua oficial de la Comunidad Autónoma, con la consecuencia que para los recién llegados, acceder a éste último sea más costoso (Boix y Vila, 2006:7), aunque su valor emblemático es reconocido. Esta realidad plantea una pregunta importante: dado que el dominio de la lengua de la sociedad receptora es la clave para una plena integración, ¿qué pasa cuando hay dos lenguas con valores diferentes?

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación I + D CICYT MINECO/FEDER, UE “Asia Oriental: paradigmas emergentes, política(s), dinámicas socioculturales y sus consecuencias” (FFI2015-70513-P), del Departament de Traducció i Interpretació i d’Estudis de l’Àsia Oriental de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Los japoneses residentes en Cataluña, la mayoría de los cuales son el resultado de la expansión económica nipona, constituyen un colectivo particular entre los extranjeros establecidos en Cataluña, pero su realidad es bastante desconocida para la sociedad catalana a causa de su pequeño volumen, por un lado, y la movilidad de un porcentaje importante de su población, por otro. Su imagen estereotipada es la de un colectivo homogéneo y cerrado que permite a los miembros vivir en su propio mundo. Sin embargo, esta imagen no es cierta del todo: si algunos de sus miembros son efectivamente transeúntes, hay otros bien integrados en la sociedad catalana. En ambos casos, las lenguas adquieren un papel importante. Por otra parte, dado el estereotipo del inglés como lengua internacional por defecto, se podría inferir que esta lengua también desempeñe un papel importante para esta población dada su vinculación con empresas transnacionales.

El objetivo de este estudio es conocer la situación lingüística de los japoneses residentes en Cataluña –sobre todo en Barcelona– a partir de la hipótesis que esta población es lingüísticamente heterogénea. Concretamente, se ha subdividido a la población japonesa en términos de usos lingüísticos por medio de la técnica estadística “análisis de componentes principales”, para determinar el papel de las lenguas en juego.

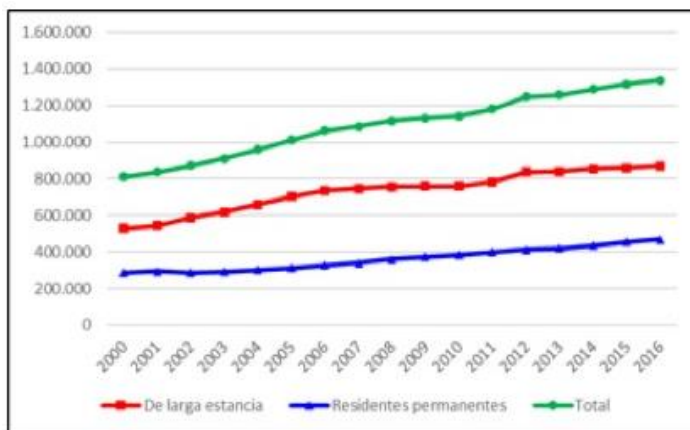
Japoneses en el mundo

Estas últimas décadas, Japón ha experimentado la globalización en varios ámbitos, sobre todo en la economía. La expansión económica nipona ha conllevado una gran movilidad de población con el resultado de una gran dispersión de ciudadanos japoneses por todo el mundo. Hasta cierto punto se podría afirmar que la migración japonesa en la era de la globalización va asociada a la expansión de sus empresas transnacionales y fundamentalmente afecta al reemplazo de los

trabajadores de elevada cualificación de sus empresas (Glebe, 2003:152).

De acuerdo al Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón,² los japoneses residentes en el extranjero eran 1.338.455 el año 2016. Las estadísticas oficiales los clasifican en dos grandes grupos: los que se establecen durante un largo período de tiempo (más de tres meses) y los que residen con derecho de residencia permanente.

Gráfico 1: Japoneses residentes en el extranjero. Años 2000-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de MOFA.

Tal como muestra el Gráfico 1, el número de japoneses residentes en el extranjero de larga estancia aumenta con el paso del tiempo (870.049 en 2016), al igual que el de residentes permanentes (468.428, en 2016). De acuerdo al país de residencia, los primeros tres son 1) Estados Unidos (421.665), 2) China (128.111), y 3) Australia (92.637). Y por área regional

² Véase, <http://www.mofa.go.jp/mofaj/toko/tokei/hojin/06/pdfs/1.pdf>. El número no incluye los japoneses residentes a Iraq por motivos de seguridad.

América del Norte ocupa el primer lugar (491.844), seguida de Asia con 392.216.

Rasgos generales de los japoneses expatriados

“The daily life of Japanese expatriates is connected to the homeland through the educational system, through imported consumer goods and services and through media. It is common for expatriate communities to create such an “environmental bubbles”, but it aplicate stronger to the Japanese than to other migrant groups. The social milieaus in these communities operate according to the rules and expectations familiar from Japan, and the contacts to home are intensive” (Björklund, 2007:12)

Los colectivos japoneses expatriados tienen una imagen de sí mismos en cuanto a ser “diferentes”, “únicos” y “homogéneos” (Goodman *et al*, 2003: 8). Desde una perspectiva externa, se puede añadir la temporalidad o la movilidad como uno de sus rasgos más destacables, tal y como pone de manifiesto el término *annual migrants* (Alladina y Edwards, 1991). Así, los rasgos socioculturales de esta población se pueden resumir, de fora generalizada, en los siguientes: 1) movilidad, 2) aislamiento, 3) homogeneidad, y 4) un alto nivel económico.

Una colectividad móvil

La temporalidad de la estancia es uno de los rasgos más destacables de los colectivos japoneses expatriados. La mayoría de estos migrantes están relacionados con las empresas transnacionales del país. Según una encuesta de 1989,³ el

³ Realizada por *Nihon Zaigaiikigyô Kyôkai* (Asociación de las Empresas Japonesas en el Extranjero).

68,3% de los japoneses que trabajan en el extranjero en empresas transnacionales retornan a Japón o cambian de destino al cabo de un periodo de cuatro años de estancia. Es decir, se instalan en cada país receptor con la expectativa de volver a Japón. Esta movilidad no permite a la población establecer una “sociedad étnica” bien arraigada dentro de la sociedad receptora (Shibano, 1983: 89). De este modo, los miembros de sus colectivos incluyen a residentes permanentes y una mayoría de temporales.

“Comunidad aislada”: la exclusividad para conservar el entorno japonés

La temporalidad de la estancia puede provocar el aislamiento dentro de la sociedad receptora. De hecho, muchos estudios sobre los japoneses expatriados lo han enfatizado: aunque estén físicamente, “viven en su mundo” (Beltrán y Sáiz, 2002), con poca relación con la población local, lo cual les permite vivir en un entorno semejante al de Japón: conservan el estilo de vida japonés casi totalmente, hablan japonés y la mayor parte de sus relaciones interpersonales las mantienen con sus compatriotas. Los estudiantes del Colegio japonés,⁴ así mismo, pasan gran parte del día dentro de un entorno japonés. Fuera de la escuela apenas participan en actividades de las culturas locales, prefieren consumir los vídeos o libros enviados desde su país. Así, su vida está protegida por una barrera que les impide fusionarse con la sociedad receptora. Dicho de otra forma, es como si estos colectivos fueran una miniatura de la sociedad japonesa que se ha exportado tal como es desde Japón.

⁴ Los colegios japoneses son los centros docentes diurnos establecidos con el fin de impartir una enseñanza equivalente a la que se lleva a cabo en las escuelas primarias o en las secundarias elementales de Japón. Su currículum escolar sigue lo que dispone el Ministerio de Educación para que los niños no tengan dificultades educativas cuando regresen a Japón.

Esta exclusividad es consecuencia de factores como la estancia temporal, la dificultad de reincorporación a Japón, la falta de conocimiento lingüístico de las lenguas locales y la presencia de agentes intermediarios.

- Estancia transitoria

Ebuchi (1983: 26-27) afirmaba que las diferencias de estilo de vida de cada colectivo japonés se pueden explicar por factores como la historia, la geografía, las condiciones económicas y políticas de la sociedad receptora y, así mismo, por la actitud que muestran los japoneses hacia la cultura local. Desde esta perspectiva, Goodman (1993) añade la intención de regreso a su país como otro factor.

“Although one must be careful not to over-generalize, it would seem that the lifestyle of Japanese overseas is not determined so much by the host country as by the context in which the individuals left Japan. For a Japanese, one of the most significant aspects of leaving Japan is whether the departure is accompanied by the intention to return, since this involves a conscious decision whether to retain Japanese identity” (Goodman, 1993: 38-39).

De hecho, la intención de regresar a Japón es un factor bastante significativo para determinar el estilo de vida de esta población, aunque no sea el único. Los que marcharon de Japón con la intención de regresar al cabo de unos años suelen tener menos estímulos para incorporarse en la sociedad receptora, y mantienen su identidad japonesa. Esta mentalidad, denominada *Karizumai-ishiki* (conciencia de “vivienda provisional”) (Minoura, 1984) o *Magari-ishiki* (conciencia de “inquilino”) (Shibano, 1983), a menudo no les motiva para una plena integración social.

Eso contribuye a formar la imagen estereotipada de esta colectividad, según la cual los japoneses homogéneamente

llevan una vida nada diferente de la de su país de origen aunque estén en el extranjero. Por otro lado, hay personas que están bien incorporadas en la sociedad receptora, como si fuera “su vivienda principal”. Entre estos dos polos extremos, todavía existen varios tipos de establecimiento. En definitiva, la modalidad de establecimiento –temporal o de larga duración /permanente– es significativa para la formación del estilo de vida cotidiana, y por lo tanto, para el grado de incorporación en la sociedad receptora.

- Dificultad de reincorporación

En segundo lugar, se puede señalar la dificultad de reincorporación a Japón. En la sociedad japonesa, una vez que alguien se marcha de su pueblo y permanece durante mucho tiempo en otro lugar, se produce un tipo de resistencia social a la hora de volver a aceptarlo como miembro del pueblo de origen (Nakane, 1967: 61). Los japoneses transeúntes tienen la expectativa de regresar a su país después de una estancia temporal en el extranjero, así pues, allí les espera la reincorporación. Sin embargo, el respeto inculcado a la homogeneidad que se ha desarrollado en la sociedad japonesa lo dificulta, ya que cualquier rasgo que marque la experiencia de haber estado en el extranjero se puede percibir como “diferente”, lo cual perjudica la homogeneidad.

El tratamiento de los *kikokushijos*⁵ es un buen ejemplo de esta tendencia. Estos niños suelen ser tratados de una manera especial dentro de la sociedad japonesa, tanto en el sentido positivo como en el negativo. Sus comportamientos adquiridos

⁵ Los *Kikokushijos* son los niños japoneses que han nacido y/o vivido en el extranjero, normalmente por motivos laborales de sus padres y que han regresado a Japón. *Kikoku* significa “regresar a su país de origen”, mientras que *shijo* son los niños y las niñas. De este término, aún no hay ninguna definición bien establecida. Para más detalles, véase Goodman (1990).

en el extranjero se consideran incompatibles con las costumbres japonesas e incluso se estigmatizan, aunque a veces se valoran positivamente. En cuanto a las lenguas, por ejemplo, un conocimiento lingüístico además del japonés a menudo se valora positivamente, pero a veces no se considera favorable ya que puede perjudicar al mito de la homogeneidad lingüística. Por lo tanto, los *kikokushijos* a menudo tienen que afrontar un prejuicio social por el hecho de tener algunos rasgos distintos respecto a las personas que han crecido en Japón. Para evitar ser marcados y estigmatizados, intentan parecer tan “iguales” como pueden a los niños japoneses de Japón (Farkas y Kono, 1987). El tratamiento social de los *kikokushijos* ha evolucionado favorablemente desde comienzos del siglo XX, pero es innegable que aún existe un dilema entre la admiración y la exclusión por lo que refiere a ellos como “extraños” dentro de la sociedad japonesa. Por lo tanto, es muy importante inculcar y mantener el comportamiento japonés para reincorporarse a Japón con los menores problemas.

- La barrera lingüística: la actitud hacia la cultura local

En tercer lugar, la perspectiva de los japoneses hacia la cultura local también se puede asociar con la exclusividad. Uno de los factores que determinan la orientación educativa de las familias es la valoración del sistema cultural de la sociedad receptora (Sekiguchi, 1983). Si lo valoran positivamente, podrían considerarlo como el marco referencial para su conducta, pero si encuentran una gran diferencia con el sistema cultural de Japón, intentan restringir la relación con la población local para no interferir con su sistema de valores. El aprendizaje de las lenguas locales es un buen ejemplo. En general, los miembros de estancia temporal no muestran mucho interés en aprender la lengua o las lenguas locales, ya que estas no tienen ningún valor en Japón. Entre las lenguas, no obstante, existe un ranking basado en el criterio de utilidad: dan importancia a las que

tienen más valor instrumental, mientras que el resto no les interesa nada. Únicamente el inglés disfruta de un estatus prestigioso y se valora muy positivamente.⁶ De hecho, en casi todos los colegios japoneses en el extranjero se imparte la asignatura de inglés oral.⁷ De esta manera, la mayoría regresa a su país sin haber aprendido casi nada de la lengua local. A menudo se indica que uno de los factores de la agrupación de los japoneses en el extranjero es la falta de conocimiento lingüístico (Shibano, 1983; White, 2003; Wing, 2005). Lógicamente, entre ellos emplean el japonés, lo cual puede dificultar aún más la incorporación en la sociedad receptora.

- Los agentes intermediarios para formar la comunidad

Finalmente, hay que mencionar la presencia de varias instituciones que sirven para mantener el entorno japonés. Los colegios japoneses, las asociaciones de japoneses, las entidades de servicios destinados a los japoneses y, sin duda, también las familias desempeñan un papel muy importante. Los estudios sobre la comunidad japonesa de Düsseldorf (Glebe, 2003), de Londres (White, 2003) y de Singapur (Ben-Ari, 2003) han mostrado que estas comunidades tienen un sistema bien establecido que mantiene las bases de la vida cotidiana y que incluye a agentes inmobiliarios, servicios, escuelas y clubs de ocio. Las empresas japonesas actúan como núcleo central, dado que facilitan toda esta base. Así, la comunidad japonesa está formada sobre este conjunto de elementos de la vida cotidiana (Iwasaki, 2003).

⁶ Según Wing (2005), muchas de sus informantes que son mujeres japonesas expatriadas en Hong Kong, optan por mejorar su dominio del inglés, ya que saben que esta lengua es la lengua común para comunicarse con los autóctonos.

⁷ Según el Ministerio de Educación y Ciencia de Japón, el 94,1% de los colegios japoneses impartían inglés en la educación primaria, el 84,7% en la secundaria elemental el año 2006.

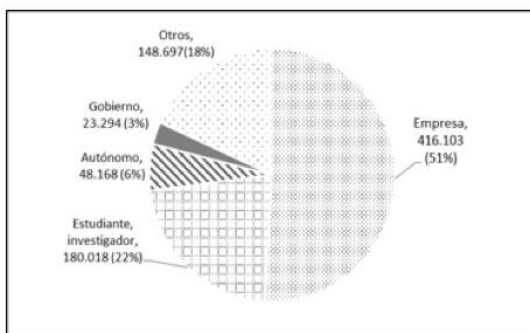
Véase, http://www.mext.go.jp/a_menu/shotou/clarinet/004/001/002/004.pdf

Las empresas habitualmente no ofrecen a los empleados una preparación previa para la nueva vida. En lugar de las empresas, hay varias entidades que se dedican a ofrecer una serie de servicios a los japoneses para satisfacer sus demandas. En el caso de Londres y Düsseldorf, por ejemplo, los agentes inmobiliarios, junto con las empresas, juegan un papel crucial para determinar el hábitat de los trabajadores y sus respectivas familias. En el momento de instalarse en su destino, les facilitan consejos sobre la vida local y les presentan los servicios que satisfacen sus demandas, de manera controlan el acceso a la información (White, 2003). Este acceso limitado puede restringir las oportunidades para integrarse en la sociedad local, ya que pueden sobrevivir dentro del contexto japonés que les ofrecen estos agentes. Desde la alimentación hasta las actividades de ocio, el entorno japonés se conserva muy bien, de tal manera que no les hace falta utilizar los servicios de la sociedad local. Así, los migrantes japoneses prefieren los servicios o instalaciones que satisfacen preferentemente sus necesidades (Ben-Ari, 2003), lo cual puede acelerar la exclusividad de la colectividad. Las familias que disfrutan de estos servicios contribuyen a reforzar el entorno japonés. Así mismo, la esfera de movilidad bastante restringida también es uno de los factores principales. Las mujeres y los niños suelen vivir dentro de las relaciones con sus compatriotas más que los hombres, ya que a las cónyuges de los empleados no se le permite trabajar por cuestión del visado, lo cual limita su relación con la sociedad. Los niños la tienen aún menos, porque sólo se mueven entre el colegio y la casa en un autobús, sin mantener casi ningún contacto con los autóctonos. Tampoco les permiten salir de casa cuando lo desean por motivos de seguridad. Todo eso contribuye al mantenimiento del entorno japonés.

Una sociedad homogénea

Befu y Stalker (1996) destacan que los colectivos japoneses forman un tipo de réplica de la sociedad y de la cultura japonesas bajo la situación de diáspora. No obstante, hay que recordar que la estructura social no es exactamente igual que la del país de origen, ya que en los colectivos japoneses expatriados se observa más homogeneidad. En primer lugar, la composición demográfica es bastante diferente. Se distribuyen de manera que están concentrados en determinadas franjas de edad: la edad de preescolarización y de educación primaria, y las personas de entre treinta y cuarenta años. En segundo lugar, está la formada por los miembros de determinadas especialidades profesionales. La mayor parte de los japoneses residentes de larga estancia son empleados y ejecutivos de empresas japonesas, los cuales sumaban 416.013 personas el año 2016. El segundo sector importante son los investigadores y los estudiantes (véase Gráfico 2). Además, también están los funcionarios de los órganos internacionales, etc. Eso implica que sean bastante homogéneos también en el ámbito de la formación académica.

Gráfico 2. Profesión de los japoneses residentes de larga duración. Año 2016



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de japoneses expatriados. Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2016

“Inmigrantes de lujo”: un alto nivel económico

Finalmente, en cuanto al aspecto económico, los japoneses en el extranjero tienen un elevado nivel de ingresos en comparación con otros colectivos extranjeros. Los que migran por motivación económica acostumbran a marchar de su país de origen en búsqueda de una posición laboral que les permita mejorar su situación económica. Normalmente estos grupos provienen de países con un nivel económico inferior. Por su parte, los migrantes procedentes de países del primer mundo llegan para desarrollar su carrera laboral. El alto nivel económico de los miembros de los colectivos japoneses se atribuye al hecho que están formados por una mayoría de directivos y cargos de filiales de empresas japonesas. Generalmente, estos trabajadores altamente calificados están acostumbrados a instalarse en zonas residenciales acomodadas. Por eso, los japoneses se describen como “inmigrantes de lujo” en el sentido que provienen de un país donde la mayoría de habitantes tienen un alto nivel de vida.

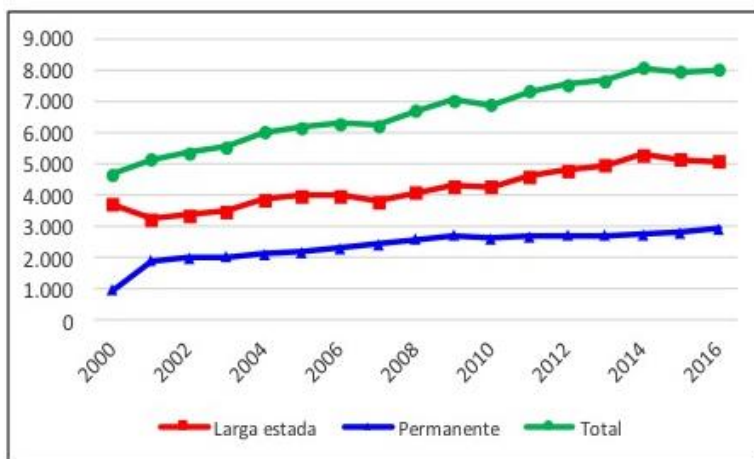
Los japoneses en España y en Cataluña

La presencia de los japoneses en España

Según Valls (1998:158), la presencia de efectivos humanos de Japón en España era un fenómeno relativamente reciente. El número de japoneses residentes en España experimentó un gran aumento entre 1966 y 1970 con un 118,3% de incremento. Esta evolución, según el mismo autor, fue debida al creciente interés de las empresas japonesas por el mercado español y su mano de obra más económica. En la década de 1970 el número de japoneses continuó aumentando, y a mediados de la década de 1980 se produjo un incremento más espectacular, lo cual respondió al hecho que sesenta y nueve empresas japonesas se

establecieron en Cataluña entre el año 1986 y 1991. El volumen de la población japonesa a escala estatal ha seguido creciendo, desde entonces de manera discreta pero constante, y el año 2014 superaba las 8.000 personas.⁸ La mayoría son residentes con una estancia de más de tres meses y sin permiso de residencia permanente, mientras que aquellos con permiso de residencia permanente constituyen una minoría.

Gráfico 3: Residentes japoneses en España. Años 2000-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón

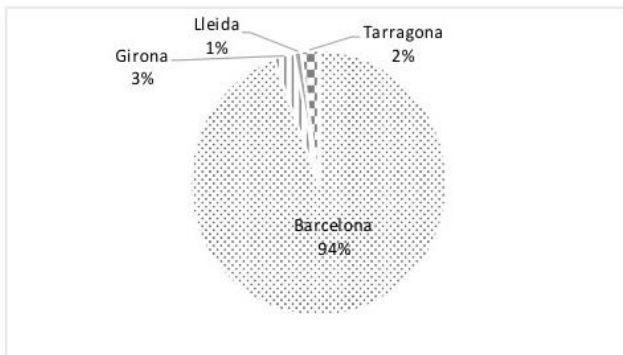
Respecto a la distribución de los japoneses en España según comunidades autónomas, Cataluña y Madrid son las que cuentan con las mayores concentraciones. En la primera reside el 33% del total de los japoneses en España, y en la segunda, el 31%. El hecho que las empresas japonesas estén localizadas en las dos comunidades explica su patrón de distribución. El año 1993, Cataluña era la segunda comunidad después de Madrid

⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón.

en cuanto al número de residentes japoneses, pero el año 2001 Cataluña superó Madrid y desde entonces es la comunidad autónoma con más japoneses.

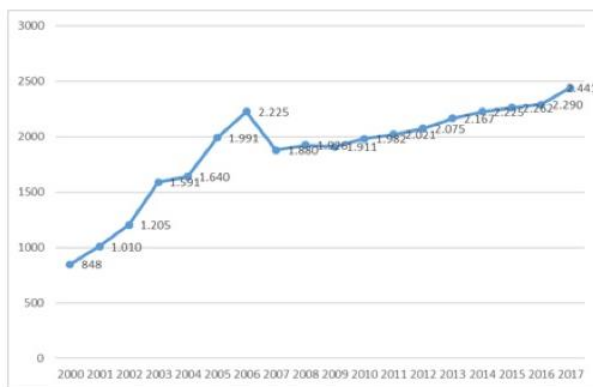
Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (2017), los japoneses residentes en la Comunidad Autónoma de Cataluña sumaban 2.436. La distribución por sexo es bastante paritaria, aunque con una proporción mayor de mujeres, sobresaliendo como una característica del colectivo japonés en Cataluña frente a otros asiáticos (1.034 hombres y 1.402 mujeres). La mayoría se concentra en la provincia de Barcelona donde reside el 94,3% (2.298) de todos los que hay en Cataluña. Del resto, el 2,6% reside en Girona (64), el 2,2% en Tarragona (53), y el 0,9% en Lleida (21) respectivamente (Gráfico 4). La mayoría son directivos de empresas japonesas instaladas en Cataluña. Su número sigue aumentando constantemente cada año, aunque sea lentamente (Gráfico 5).

Gráfico 4. Distribución provincial de residentes japoneses en Cataluña. Año 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 5. Residentes japoneses en Cataluña. Años 2000-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de Institut d'Estadística de Catalunya.

De acuerdo a la comarca de su asentamiento, la mayoría se concentra en el Barcelonès (79,7%), seguido del Vallès Occidental (4,03%) y el Maresme (2,8%). Comparado con otros países asiáticos como China, Pakistán o Filipinas, los japoneses no son tan numerosos, debido, entre otros motivos a que su estancia suele ser temporal, y su reemplazo es mucho más frecuente que en las otras comunidades asiáticas.

Los usos lingüísticos del colectivo japonés: una colectividad heterogénea

Identificación de subgrupos en función de los usos lingüísticos: análisis de componentes principales

La hipótesis de partida es que el colectivo japonés en Cataluña no es lingüísticamente homogéneo, sino que está configurado por varios subgrupos en términos de usos lingüísticos. A partir de esta hipótesis, se ha explorado los usos lingüísticos de este colectivo en los siguientes ámbitos: 1) relaciones interpersonales públicas, 2) el hogar actual, 3) el contexto comercial y de servicios, y 4) los medios de comunicación y el

consumo cultural. Para identificar los subgrupos, se ha aplicado la técnica estadística de análisis de componentes principales. Este método permite obtener una imagen global de la subdivisión de esta población en términos de usos lingüísticos, y sintetizar los datos de manera que se obtiene un número reducido de componentes subyacentes al conjunto de variables originales que se generan como factores nuevos (*componentes principales*). Este estudio se basa en una cantidad de variables, pero este método permite visualizar fácilmente la heterogeneidad de los japoneses en Cataluña. En esta investigación, el análisis se realizó a partir de dos factores: los usos interpersonales en los ámbitos públicos y en el hogar actual.

Los datos se han obtenido por medio de los cuestionarios. El acceso a los informantes se ha realizado básicamente a través de varias asociaciones e instituciones japonesas existentes en Cataluña como el Colegio Japonés de Barcelona, la Escuela Complementaria de la Lengua Japonesa de Barcelona, la Asociación de los Empresarios Japoneses en Barcelona, etc. De los 200 cuestionarios repartidos, se devolvieron 121 rellenos (60,5%).

La primera variable incluye los usos lingüísticos en los contextos de interacción como vecindario, trabajo, participación en asociaciones o entidades, ocio, amistades, fin de semana, a partir del concepto de redes interpersonales. A los informantes se les pidió que indicaran las primeras tres personas con quienes tenían más relación en cada ámbito y las lenguas que utilizaban con cada uno de ellos. Seleccionados estos seis contextos de interacción, se ha mensurado el coeficiente de usos. El coeficiente se ha calculado a partir de la proporción de uso de cada lengua utilizada por cada encuestado con aquellas tres personas. Las opciones son japonés, castellano, catalán, inglés y otras lenguas.

La segunda variable se refiere a los usos lingüísticos entre los miembros de familia, incluidos todos los que viven actualmente en el mismo hogar. A los informantes se les preguntó qué lenguas empleaban para comunicarse con cada uno de ellos.

La tercera variable aborda los usos en los ámbitos como establecimientos comerciales, restaurantes, bancos, hospitales etc., centrándonos en el papel social del interlocutor más que los vínculos individuales (Vila, 2005). Por lo tanto, se les pidió a los informantes indicar las lenguas que acostumbran a emplear en cada ámbito. Por último, la cuarta variable trata de usos de cada lengua en los medios de comunicación. A los informantes se les pidió que indicaran la frecuencia de uso de cada medio de comunicación –periódico, revista, televisión, radio, Internet, video/DVD, libro– para cada lengua –japonés, castellano, catalán, inglés y otras–, codificada en una escala de zero a cinco: 0: Nunca; 1: Muy ocasionalmente; 2: Algunas veces al año; 3: Algunas veces al mes; 4: Algunas veces a la semana; 5: Cada día.

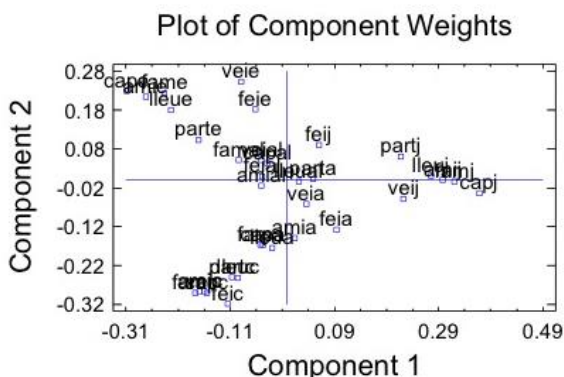
Tres grandes tendencias de los usos lingüísticos

El Gráfico 6 muestra los usos interpersonales de cada lengua indicando las correlaciones entre las variables de los usos lingüísticos interpersonales y los componentes principales. El componente principal 1 tiene una fuerte correlación positiva con los usos lingüísticos en japonés y una fuerte correlación negativa con los usos en castellano y en catalán. Para estos puntos, las variables de uso del japonés se sitúan hacia la derecha y las de uso del castellano y del catalán hacia la izquierda.

El componente principal 2, por otro lado, tiene una fuerte correlación positiva con los usos lingüísticos del castellano y una fuerte correlación negativa con los usos del catalán. De este

modo, los puntos de las variables de uso del castellano están situados más hacia arriba y los de las variables de uso del catalán, hacia abajo. Por lo tanto, a la hora de interpretar los dos componentes, (1 y 2), hay que tener en cuenta que el primero crea la dualidad japonés \leftrightarrow castellano/catalán, y el segundo, la dualidad castellano \leftrightarrow catalán.

Gráfico 6: Representaciones de los usos lingüísticos interpersonales

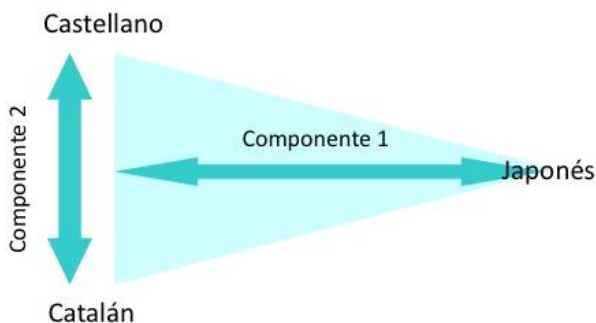


Fuente: Elaboración propia

Además de los dos componentes mencionados, se ha detectado también un tercer componente, que tiene una fuerte correlación positiva con el uso del inglés, pero la presencia de los individuos que se distribuyen alrededor de esta zona es casi nula. El inglés tiene poca presencia igual que el catalán, pero las dos lenguas divergen en que el catalán es la lengua de uso habitual para algunos informantes –aunque sean pocos–, mientras que el inglés se emplea de manera complementaria a las lenguas locales. Así, el uso del inglés es muy limitado y no llega a formar un subgrupo caracterizado por su uso predominante. Así pues, el análisis se basa en los tres casos extremos: es decir, 1) el uso del japonés, 2) el uso del catalán y 3) el uso del castellano. Así, los informantes se distribuyen en

forma triangular en términos de usos lingüísticos, con tres tendencias principales (Gráfico 7). Debemos recordar, pero, que eso no significa que todos los informantes encajen exactamente en las tres cúspides que representan los tres casos extremos de usos, sino que están distribuidos a su alrededor o dentro del triángulo de manera continua con diferentes grados.

Gráfico 7: Triángulo de los usos lingüísticos de los japoneses en Cataluña



Fuente: Elaboración propia

Grupo de uso predominante de japonés

Este grupo incluye a 72 individuos (59,5%), siendo uno de los dos más numerosos de los tres que se han determinado. La mayoría de los integrantes son personas que residen en Cataluña por motivos laborales junto a sus respectivos familiares. El tiempo de estancia es bastante corto, con una media de 2,9 años. Eso confirma que los integrantes de este grupo son básicamente los miembros transeúntes o quienes acaban de llegar.

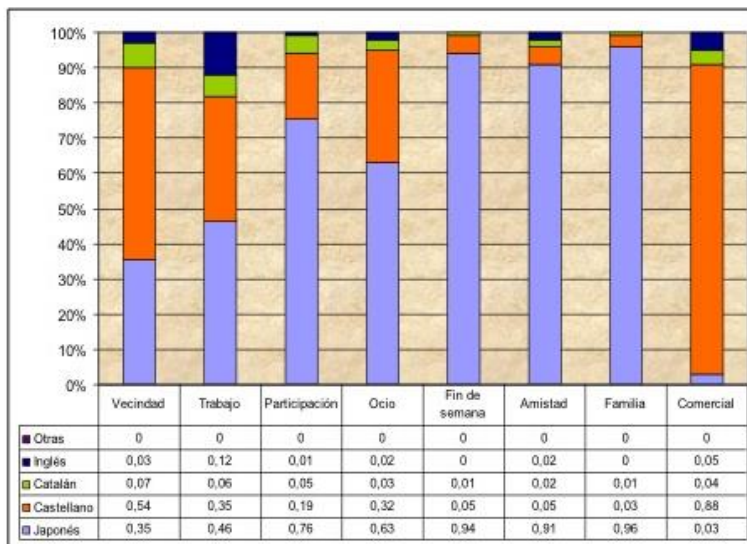
Las personas que integran este grupo se caracterizan por un uso predominante del japonés. Hasta en las relaciones de

vecindario, hacen un uso considerable de esta lengua (0,33 %), lo cual implica una residencia geográficamente concentrada de los mismos que les permite acceder fácilmente a sus compatriotas.

En el ámbito laboral muestran un comportamiento distinto: en principio, utilizan japonés y castellano en una proporción similar, pero el inglés también tiene una cierta entidad. Es el único ámbito donde se observa la presencia del inglés. Eso se debe a la presencia de trabajadores de las empresas japonesas, sobre todo las que tienen sus filiales en otros países, ya que suelen emplear el japonés y el castellano como las lenguas de comunicación interna de la empresa, mientras que emplean el inglés a la hora de comunicarse con sus filiales o con los clientes fuera de España. Pero el uso lingüístico en el ámbito laboral puede variar, depende de cada individuo o de la política lingüística de cada empresa: algunos trabajadores prefieren comunicarse en inglés para favorecer la eficacia del trabajo, mientras que otros optan por usar castellano.

En los contextos comerciales y de servicios, el castellano es la lengua más empleada. Muy excepcionalmente, se observa el uso del japonés y del inglés en determinados contextos. Por ejemplo, en el hospital, donde se requiere un cierto nivel de capacidad oral para ofrecer una explicación detallada, el inglés les ayuda complementando aquello que les falta a la hora de expresarse en castellano. Es decir, el inglés actúa como una herramienta complementaria o alternativa del castellano.

Gráfico 8: Coeficiente de uso interpersonal de uso del japonés

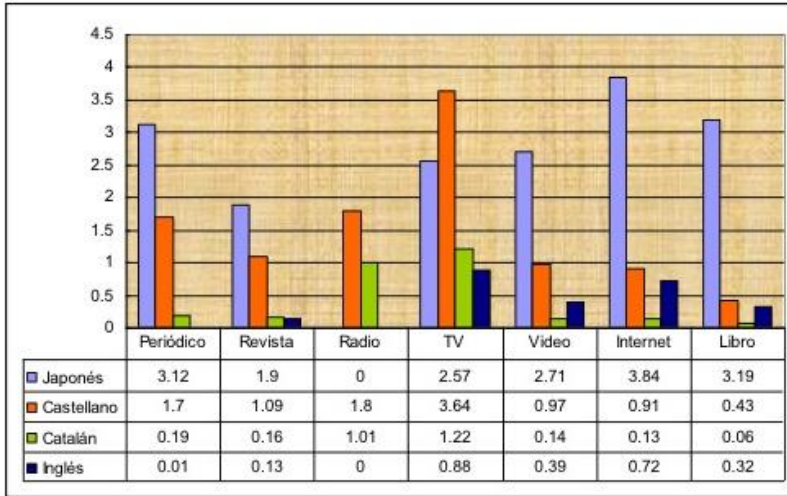


Fuente: Elaboración propia

El consumo de los medios de comunicación japoneses es bastante frecuente en general entre los integrantes de este grupo, a pesar de su menor disponibilidad en comparación con los medios locales. En cuanto a los recursos audiovisuales de uso más habitual –televisión y radio–, el japonés mantiene una presencia importante en la televisión, mientras que no escuchan la radio en japonés a pesar de su disponibilidad en España. La televisión japonesa está disponible vía satélite (*JSTV*), y permite a los japoneses que no tienen conocimiento de las lenguas locales disfrutar de los programas televisivos en japonés. Este canal no sólo satisface sus necesidades de ocio, sino que también les permite acceder a las informaciones actualizadas de su país de origen. La televisión exige la capacidad receptiva oral, sin embargo, la televisión en castellano también se ve a menudo. En cambio, el catalán, a

pesar de su disponibilidad, su uso es mucho menos frecuente que el de la televisión en castellano.

Gráfico 9: Frecuencia de uso en consumo mediático y cultural



Fuente: Elaboración propia

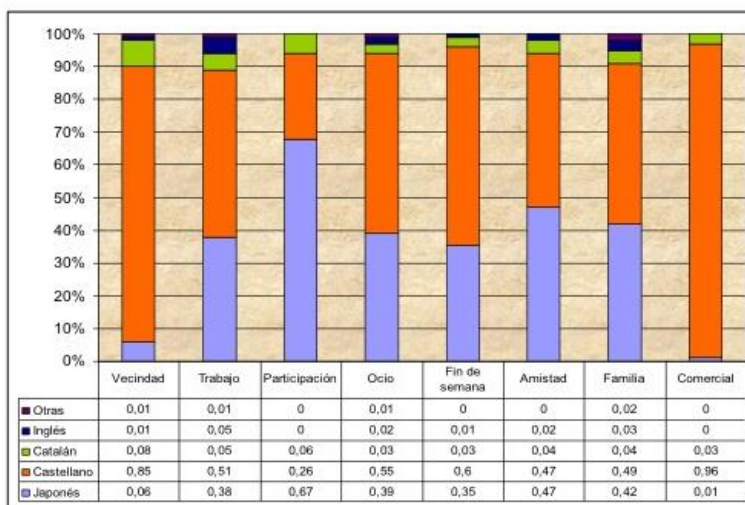
Grupo de uso preferente del castellano

El segundo extremo, el grupo que cuenta con 41 individuos (33,9%), se caracteriza por un uso predominante del castellano junto con un considerable uso del japonés. En cambio, la presencia de inglés y del catalán es muy reducida. El número de personas establecidas por cuestiones laborales es más reducido, mientras que los residentes permanentes y las familias mixtas, y quienes han llegado a Cataluña por motivos académicos tienen una presencia significativa en este grupo (22%). Sus integrantes, en general, hace bastante tiempo que viven en Cataluña, con una media de 11 años.

En muchos contextos, el uso del castellano es predominante. La participación en asociaciones es el único ámbito donde el uso

del japonés es más elevado que el del castellano, pero en otros ámbitos el castellano continúa siendo la lengua más utilizada. Por ejemplo, es bastante frecuente que los estudiantes se comuniquen en castellano con sus compañeros procedentes de otros países, mientras que el catalán y el inglés raramente lo utilizan. En el caso de las parejas mixtas, es habitual que los miembros se comuniquen en castellano entre sí; si tienen hijos, algunos progenitores japoneses eligen el uso exclusivo del japonés, mientras que otros eligen un uso bilingüe del japonés y el castellano. Así que, en su conjunto, el uso familiar de estas personas es bilingüe en castellano y japonés. El catalán es empleado de manera muy limitada por algunos integrantes del grupo.

Gráfico 10: Coeficiente de usos interpersonales del castellano



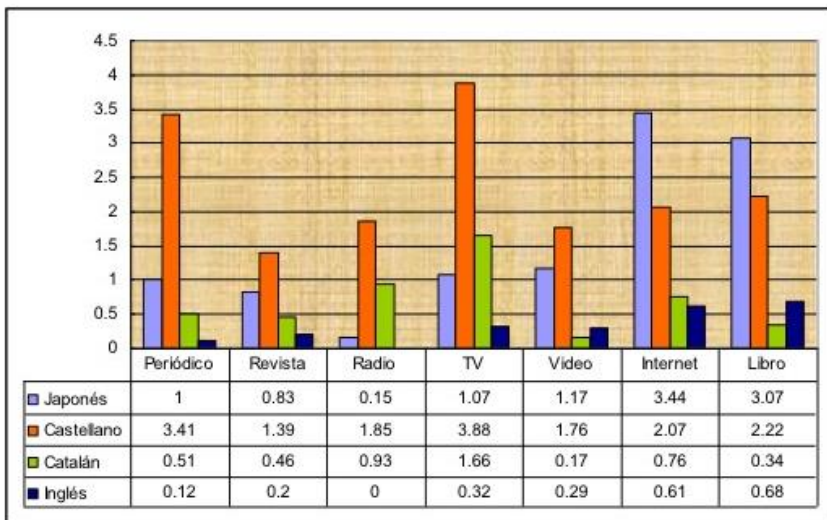
Fuente: Elaboración propia

En los contextos comerciales y de servicios, se hace un uso casi exclusivo del castellano. Un número limitado de los integrantes del grupo también emplea el catalán junto con el castellano en determinadas situaciones, lo cual se observa sobre todo en

bares o restaurantes, contextos donde no es necesario un nivel muy alto de dominio de la lengua y pueden satisfacer su demanda sólo con la utilización de unas cuantas palabras.

La preferencia del uso del castellano también se proyecta en los consumos mediáticos, sobre todo en televisión y periódicos. En cambio, para Internet y lectura, el japonés es la lengua más escogida (Gráfico 11).

Gráfico 11: Frecuencia de usos en consumos mediáticos y culturales



Fuente: Elaboración propia

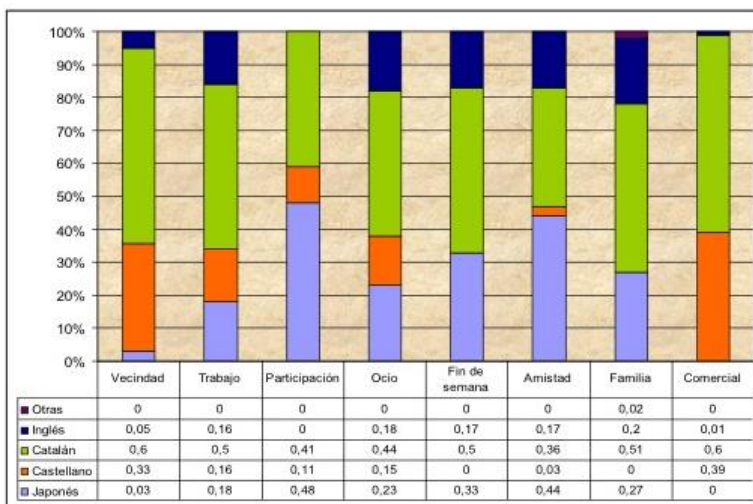
Grupo con uso considerable del catalán

Alrededor de la zona de considerable uso del catalán se observan muy pocos individuos, que configuran una minoría (n=8, 0,07%). A pesar de ello, destacan por un comportamiento bien diferente de los individuos de otras zonas: el uso importante del catalán. El catalán no se emplea de manera exclusiva, ya que se encuentra una buena presencia del japonés,

pero su uso es muy significativo. Otro rasgo que caracteriza a estos individuos es el uso muy reducido del castellano. La mayoría de los integrantes de este grupo proviene de familias mixtas o son de residencia permanente. El tiempo de estancia es mucho más largo, con una media de 17 años.

En su conjunto, el catalán es la lengua más utilizada, pero no con un uso exclusivo: la lengua japonesa también tiene una presencia significativa. El castellano, en cambio, tiene muy poca presencia excepto en el contexto de vecindario y del comercial o de servicios.

Gráfico 12: Coeficiente de uso interpersonal del uso del catalán



Fuente: Elaboración propia

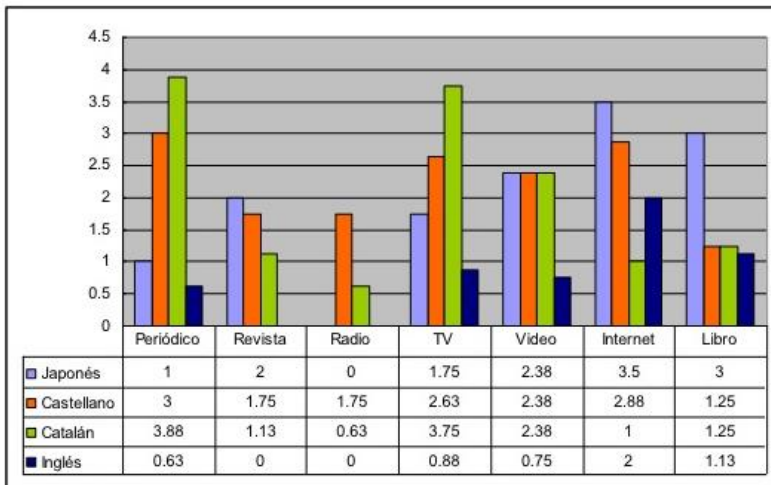
Como muestra el Gráfico 12, en el ámbito público se lleva a cabo un considerable uso del catalán junto con otras lenguas. Por su parte, en el ámbito privado, sobresale la ausencia del castellano, mientras que predomina el catalán y el japonés, y se observa una cierta presencia del inglés. En el hogar, el japonés es la lengua más usada, lo cual se debe al patrón de usos lingüísticos de las familias mixtas: los progenitores japoneses

prefieren dirigirse a sus hijos en japonés. La poca presencia del castellano no significa que estas personas no sepan esta lengua, pues todos ellos declaran un nivel bastante alto, tal y como se comprobará en el siguiente apartado.

En el contexto comercial, el catalán es la lengua más utilizada, pero el uso único del catalán no es tan habitual y está limitado a unos cuantos casos, no obstante hay que destacarlo ya que no es así en los otros dos grupos. Ni el japonés ni el inglés tienen prácticamente ninguna presencia en este contexto.

En los usos mediáticos, así mismo, el catalán se escoge preferentemente; sobre todo en los periódicos y la televisión destaca la frecuencia de su consumo. Aunque sea menos frecuente, el castellano también tiene bastante presencia junto con el japonés. El inglés, comparado con los otros dos grupos, se elige con más frecuencia, pero tampoco es muy habitual (Gráfico 13).

Gráfico 13. Frecuencia de usos en el consumo mediático y cultural



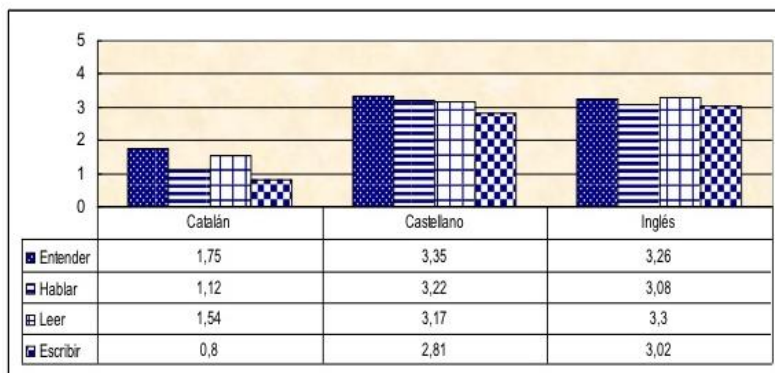
Fuente: Elaboración propia

Grado de conocimiento lingüístico

En cuanto al grado de conocimiento del catalán y del castellano, se ha preguntado directamente a los informantes, con el objetivo de obtener el *conocimiento declarado* (Vila, 2005:17), ya que medir el conocimiento de una persona es bastante complejo. Por un lado, no es posible acceder a la capacidad psicológica, y por otro, los métodos más indirectos como pruebas de nivel resultan excesivamente costosos. A los informantes se les solicitó que autoevaluaran su grado de conocimiento respecto al catalán, castellano e inglés sobre cuatro habilidades –entender, hablar, leer, y escribir– basándose en la escala de cero a cinco: Grado 0: Nada; Grado 1: Algunas palabras; Grado 2: Frases sencillas; Grado 3: Una parte de un texto o de una conversación; Grado 4: La mayor parte de un texto o de una conversación; Grado 5: Con total fluidez.

El Gráfico 14 ofrece las medianas globales del grado de conocimiento en cuanto al catalán, el castellano y el inglés.

Gráfico 14. Grado de conocimiento del catalán, el castellano y el inglés



Fuente: Elaboración propia

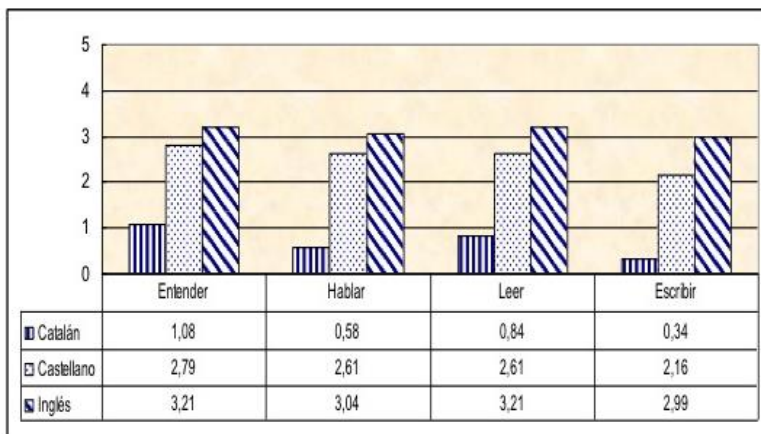
Se observa que en relación al castellano y el inglés, existe un grado de conocimiento medio bastante parecido, mientras que el del catalán es marcadamente inferior en comparación con las otras dos lenguas. En cuanto a las habilidades, la de escribir es la menos desarrollada en las tres lenguas; sin embargo, tienden a mostrar grados superiores en cuanto a las habilidades receptivas, aunque en castellano las habilidades de comunicación oral están ligeramente más desarrolladas en comparación con las de la escritura. Sin embargo, no hay que olvidar que mientras los resultados obtenidos permiten tener una visión global, muchas veces es posible que afecten a los casos extremos mínimos y máximos.

Los datos recogidos por medio del cuestionario muestran que la mayoría de los informantes (83,5%) tiene algún conocimiento del castellano, a pesar de que sean grados diferentes, mientras que los que tienen conocimiento del catalán forman una minoría (35,5%). Los motivos más repetidos del por qué han aprendido el castellano se pueden resumir en los siguientes: 1) es la lengua del *país* donde viven actualmente; 2) se habla también fuera de España; y 3) tendrá algún valor social cuando regresen a Japón. En cambio, los motivos más indicados del por qué no aprenden catalán son: 1) sólo con el castellano se puede satisfacer las necesidades diarias básicas, 2) no se puede utilizar fuera de Cataluña, y 3) los autóctonos se les dirigen en castellano. Los que tienen un buen nivel del catalán provienen de familias mixtas formadas a partir de un/a catalanohablante y un/a japonés/a, quienes consideran que el catalán es la lengua imprescindible que les permite una plena integración. Así, los informantes tienen una perspectiva dicotómica sobre el castellano y el catalán, lo cual es uno de los factores que influye sobre el aprendizaje lingüístico de los informantes.

Grado de conocimiento lingüístico del grupo de uso predominante del japonés

El grado de conocimiento del catalán de este grupo es considerablemente bajo. Igual que en el caso del castellano, el grupo ofrece el grado más bajo entre todos los subgrupos. Las medias (véase Gráfico 15) demuestran que el conocimiento del catalán de los integrantes de este grupo es casi nulo, lo cual se proyecta en su uso escaso de esta lengua. En cuanto al castellano, la capacidad más desarrollada es la de entender, con una media de 2,63. La capacidad de hablar y la de leer quedan un poco por debajo, con unas medias de 2,49 y 2,46, respectivamente. La menos desarrollada es la de escribir, en que se observan muchos informantes que declaran unos grados bastante bajos (media = 2,06).

Gráfico 15: Grado de conocimiento lingüístico del grupo del japonés



Fuente: Elaboración propia

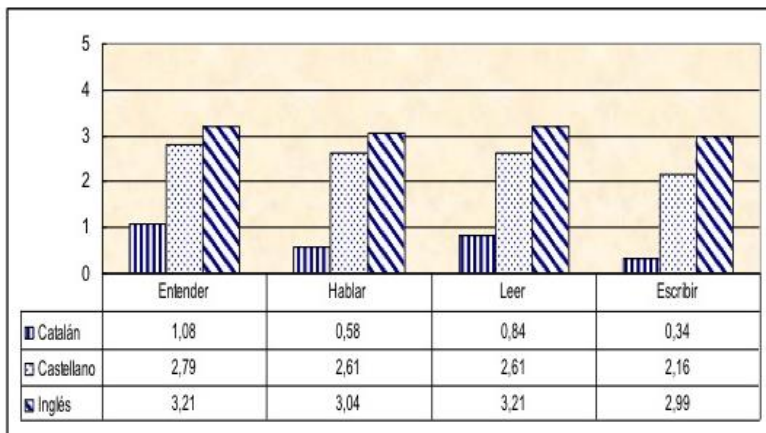
Grado de conocimiento lingüístico del grupo de uso preferente de castellano

Igual que el subgrupo de uso del japonés, en este grupo las habilidades receptivas también están más desarrolladas que las

productivas en cuanto al catalán. De las capacidades receptivas, la de entender es la más desarrollada, con una media de 2,29, mientras que el nivel medio de lectura es de 2,12. Por su parte, los niveles medios de las capacidades activas son ligeramente inferiores (véase Gráfico 16).

Los integrantes de este subgrupo ofrecen unos niveles bastante altos, sobre todo en las capacidades comunicativas orales, con una media de 4,15 en la de entender y de 4,10 en la de hablar, respectivamente. El nivel medio de las capacidades escritas queda ligeramente por debajo de las capacidades comunicativas orales, pero la diferencia no es muy marcada (véase gráfico 16).

Gráfico 16: Grado de conocimiento lingüístico del grupo del castellano



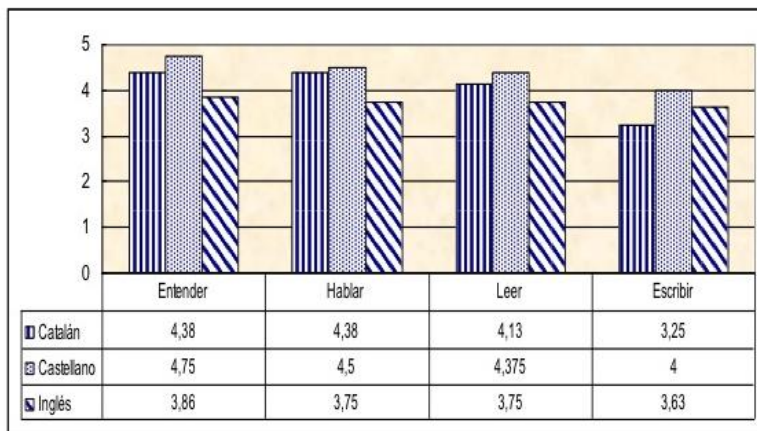
Fuente: Elaboración propia

Grado de conocimiento lingüístico del grupo de uso considerable de catalán

Los integrantes del grupo del catalán ofrecen los grados más altos de conocimiento del castellano entre todos los subgrupos. Las medias superan el nivel 4: las capacidades comunicativas orales son las más desarrolladas, con medias de 4,75 y 4,50,

respectivamente. El grado de la capacidad de leer queda un poco por debajo, y la capacidad de escribir es la menos desarrollada, con una media de 4,00 (véase Gráfico 17).

Gráfico 17: Grado de conocimiento lingüístico del grupo de catalán



Fuente: Elaboración propia

Es reseñable que todos los informantes que declaran niveles altos en catalán también ofrecen niveles altos en castellano. Si lo comparamos con el resultado del grupo del catalán, se observa que un nivel alto del castellano no necesariamente asegura un buen nivel del catalán. Eso supone que, en cuanto a los informantes, el conocimiento del catalán está acompañado por el del castellano. Es decir, si no saben castellano, tampoco saben catalán.

Conclusiones

La presente investigación ha mostrado que las lenguas tienen un papel clave para caracterizar las dinámicas de la incorporación de un colectivo de población extranjera poco visible –los japoneses en Cataluña– y se ha presentado a este colectivo y a sus usos lingüísticos.

Las personas con estancia temporal se caracterizan por el uso predominante del japonés y poco uso de las lenguas locales. El uso de la lengua local, que suele ser el castellano, está bastante restringido a unas determinadas situaciones que no requieren un elevado nivel de la lengua. Así mismo, los integrantes de este grupo ofrecen los grados más bajos en las dos lenguas locales. En cuanto al catalán, su grado de conocimiento es prácticamente nulo.

Por su parte, los residentes permanentes o de larga estancia están orientados a la integración en la sociedad de acogida. En sus relaciones interpersonales la población autóctona representa un buen porcentaje. Por eso, el uso de las lenguas locales es habitual para ellos, pero estos informantes divergen en el uso del catalán. Los integrantes del grupo de uso del castellano suelen tener poco conocimiento del catalán o ser competentes en esta lengua de manera pasiva, mientras que los del grupo de uso del catalán, emplean el catalán habitualmente aunque tienen un buen nivel del castellano. Respecto al uso lingüístico, el catalán ocupa un porcentaje considerable, mientras que la presencia del castellano es bastante reducida.

Estos residentes permanentes o de período largo ofrecen grados bastantes altos de competencia en castellano, pero son los usuarios habituales del catalán los que son altamente competentes en las dos lenguas locales, es decir, no se observa ningún informante que domine sólo el catalán. Teniendo en cuenta eso, y la correlación positiva entre años de estancia y el grado de conocimiento de las lenguas locales, se puede afirmar que el uso del catalán corresponde a la segunda fase de integración.

Además de eso, los datos analizados no confirman el estereotipo del inglés como lengua internacional: aunque casi todos los informantes tienen algún conocimiento del inglés, esta

lengua tiene muy poca presencia en el colectivo japonés en Catalunya.

Bibliografia

Allard, R. y R. Landry (1986) “Subjective Ethnolinguistic Vitality Viewed as a Belief System”. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 7 (1), pp. 1-12.

Befu, Harumi y N. Stalker (1996) “Globalization of Japan: Cosmopolitanization or Spread of the Japanese Village?”, en Harumi Befu, ed. *Japan Engaging the World: A Century of International Encounter*, Denver: Center for Japanese Studies, Teikyo Loretto Heights University, pp. 101-120.

Beltrán Antolín, Joaquín y Amelia Sáiz López (2002) “Comunidades asiáticas en España”. *Documentos CIDOB. Relaciones España-Asia*, 3.

Ben-Ari, E. (2003) 「シンガポールの日本人 海外移住者のコミュニケーションの動態」(Singapôru no nihonjin. Kaigai ijûsha no komyuniti no dôtai), en R. Goodman et al., eds., 海外における日本人 日本における外国人：グローバルな移民流動とエスノスケープ (*Kaigaini okeru nihonjin, nihon no nakano gaikokujin. Gurôbaruna iminryûdô to esunosukêpu*). Tokio: Shôwadô, pp. 186-203.

Björklund, K. (2007) *Migration in the Interest of Nation. Population Movements to and from Japan since the Meiji Era*. Web Report 25, Siirtolaisuusinstituutti. URL: <http://www.migrationinstitute.fi/pdf/webreports25.pdf>

Boix, E., Vila, F.X. y N. Alturo, coords. (2006). *Integrar, des de la fragilitat? Societats plurilingües davant els reptes de les immigracions multilingües: Suïssa, Luxemburg, Brusel·les, Quebec i Catalunya*. Col·lecció XARXA CRUSCAT, 4. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Ebuchi, K. (1983) 「子供たちの異文化接触」(Kodomotachi no ibunka sesshoku), en T. Kobayashi, ed., 異文化に育つ子供たち (*Ibunkani sodatsu kodomotachi*). Tokio: Yuuhikakusensho, pp. 2-28.

Farkas, J.B. y M. Kono (1987): アメリカの日本人生徒たち：異文化間教育論 (*Amerika no nihonjin seito tachi. Ibunka kan kyôiku ron*). Tokio: Tokyo shoseki.

Fukuda, Makiko (2009) “Els japonesos a Catalunya i la llengua catalana: comunitat, llengües i ideologies”. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

Glebe, G. (2003) 「デュッセルドルフの日本人コミュニティー：エスノスケープの中に生きる」(Dyusserudorufu no nihonjin komyunitî. Esunosukêpu no nakani ikiru), en R. Goodman et al., eds., 海外における日本人 日本における外国人：グローバルな移民流動とエスノスケープ (*Kaigaini okeru nihonjin, nihon no nakano gaikokujin. Gurôbaruna iminryûdô to esunosukêpu*). Tokio: Shôwadô, pp.152-69.

Goodman, R. (1993) *Japan's 'International Youth'. The Emergence of a New Classe of Schoolchildren*. Oxford: Clarendon Press.

Goodman, R., Iwasaki, N., Miyajima, T., Peach, C. y K. Yui, eds. (2003) 海外における日本人 日本における外国人：グローバルな移民流動とエスノスケープ (*Kaigaini okeru nihonjin, nihon no nakano gaikokujin. Gurôbaruna iminryûdô to esunosukêpu*). Tokio: Shôwadô.

Iwasaki, N. (2003) 「グローバルな移民流動と日本」(*Gurôbaruna iminryûdô to nihon*), en R. Goodman et al., eds., 海外における日本人 日本における外国人：グローバルな移民流動とエスノスケープ (*Kaigaini okeru nihonjin, nihon no nakano gaikokujin*).

Gurôbaruna iminryûdô to esunosukêpu). Tokio: Shôwadô, pp. 2-9.

Kobayashi, T., ed. (1983) 異文化に育つ子供たち (*Ibunkani sodatsu kodomotachi*). Tokio: Yuuhikakusensho.

Minoura, Y. (1984) 子どもの異文化体験 (*Kodomo no ibunkataiken*). Tokio: Shisakusha.

Nakane, C. (1967) タテ社会の人間関係 単一社会の理論 (*Tateshakai no ningen kankei. Tan'itsu shakai no riron*). Tokio: Koudansha.

Sekiguchi, R. (1983): 「異文化での家庭環境と子どもたち」 (*Ibunka deno katei kankyô to kodomotachi*), en T. Kobayashi, ed., 異文化に育つ子供たち (*Ibunkani sodatsu kodomotachi*). Tokio: Yuuhikakusensho, pp. 108-130.

Shibano, Shôzan (1983)「海外日本人コミュニティとその教育問題」 (*Kaigai nihonjin komyuniti to sono kyôiku mondai*), en T. Kobayashi, ed. 異文化に育つ子供たち (*Ibunkani sodatsu kodomotachi*). Tokio: Yuuhikakusensho, pp. 86-107.

Valls i Campà, Ll. (1998) “La presencia humana de Japón en España”. *Papers*, 54, pp.157-67.

Vila i Moreno, F.X. (2005) “Els coneixements lingüístics”, en J.Torres, coord., *Estadística sobre els usos lingüístics a Catalunya 2003. Llengua i societat a Catalunya en els inicis del segle XXI*. Barcelona: Secretaria de Política Lingüística, Departament de la Presidència, Generalitat de Catalunya, pp.17-54.

White, P. (2003)「ロンドンにおける日本人 - コミュニティ形成過程」 (*London ni okeru nihonjin Komyuniti keisei katei*), en R. Goodman et al., eds., 海外における日本人 日本における外国人：グローバルな移民流動とエスノスケープ (*Kaigaini okeru nihonjin, nihon no nakano gaikokujin. Gurôbaruna iminryûdô to esunosukêpu*). Tokio: Shôwadô, pp. 131-151.

Wing Sze, L. (2005) *Adventures in Hong Kong. Migration Decisions, Adaptations, and Re-adaptations of Japanese Expatriate Wives*. Trabajo fin de Máster. Hong Kong: Chinese University of Hong Kong.